

**SEGUNDO CONCURSO DE REDACCIÓN SOBRE IGUALDAD DE GÉNERO**  
**Curso 2011-2012**

**Primer Premio**

***La decisión de Valeria***

*Miércoles, 14 de septiembre de 2011.*

*Estoy nerviosa, mañana es mi primer día de clase voy a volver a reunirme con todos mis compañeros y amigos después de casi tres meses sin apenas tener contacto. También volveré a ver a mis profesores del pasado curso escolar y probablemente conoceré a algún nuevo profesor o profesora que se haya incorporado a la plantilla recientemente. No es que quiera que se termine el verano, pero ya me apetece volver a la rutina.*

Palabras que escribe Valeria en su diario tras haber agotado su último día de vacaciones. Ya tiene todo el material escolar preparado y arde en deseos de volver al instituto. Cursará 4º de ESO, y aunque es un curso duro en el que tendrá que estudiar y esforzarse, ese característico gusanillo mezcla de nervios, emoción y ganas de enfrentarse a nuevos retos, característica innata en ella, ya que es muy entusiasta, se apodera de todo su cuerpo. Apenas pega ojo en toda la noche, acostumbrada a su antiguo horario de acostarse tarde y levantarse ya entrada la mañana, así que, a pesar de las ganas que tiene de empezar el instituto, cuando el despertador empieza a vibrar y a sonar con fuerza, sonando estridentemente su canción favorita, Valeria lo apaga refunfuñando y se da la vuelta, dispuesta a volver a dormirse. A los pocos minutos entra mamá despertador, a ella es imposible apagarla, aunque es extraño que no se le “gasten las pilas” tras haberse levantado a las seis de la mañana para fregar la cocina, ordenar la ropa limpia, preparar el desayuno de su hija (y el almuerzo ya que hoy llegará algo tarde a casa), todo ella solita. Despierta a Valeria con un beso y consigue que se levante y se arregle. Luego la lleva en coche al instituto antes de irse a trabajar.

Valeria llega a casa a la hora del almuerzo. Su madre hoy tiene reunión así que come sola con su padre. Pone la mesa, mientras este calienta lo que prepara su mujer por la mañana. Después de comer sube apresuradamente a su dormitorio dispuesta a escribir en su diario todos los sucesos vividos durante la mañana.

*Jueves, 15 de septiembre de 2011*

*Mi primer día ha sido genial. El reencuentro con mis amigos ha sido un momento increíble, ya que llevaba mucho tiempo añorándolos y todos teníamos mucho que contar acerca de las experiencias vividas este verano. Otra de las mejores cosas de la vuelta ha sido el conocer a la nueva tutora de mi clase. Es una profesora nueva en la ciudad y me ha parecido una persona extremadamente inteligente. La materia que imparte es Lengua Castellana, mi asignatura favorita, ya que aspiro a ser una escritora propiamente dicha y transmitir emociones con mis escritos. Nuestra nueva profesora, Elisa, nos ha propuesto una idea fabulosa como*

*ejercicio de expresión escrita: crear un blog. Ella nos irá diciendo un tema cada cierto tiempo y nosotros tendremos que escribir una entrada en el blog acerca de nuestra opinión sobre dicho tema. Me ha encantado la idea, y estoy deseando que llegue mañana para empezar, ya que nos ha dicho que esta tarde creará el blog y mañana por la mañana nos desvelará el tema sobre el que tenemos que escribir para que podamos empezar.*

Como aún no han comenzado las clases propiamente dichas, Valeria pasa el resto de la tarde tumbada en la cama, conectada a redes sociales como Tuenti, Twitter y Tumbir. También visita algunos blogs de personas que admira como escritores. Son blogs con muchísimos seguidores y espera que el de su clase llegue a ser un buen blog; también sonríe ilusionada, su profesora Elisa debe de haberlo creado ya.

La madre de Valeria vuelve a casa, cansadísima tras la reunión. Además ha tenido que pasarse por el supermercado para hacer la compra y vuelve cargadísima de bolsas. Las suelta en la cocina, sin ningún tipo de ayuda y descubre todo por hacer allí: los platos del almuerzo sin meter en el lavavajillas, está todo lleno de migajas y la cafetera y los vasos del café están sucios y fuera de su sitio, todo por medio. Está a punto de perder los nervios, pero con infinita paciencia lo recoge todo y guarda la compra. No tiene ni un minuto para descansar, porque ahora debe preparar la cena. Cuando está terminando, avisa a Valeria para que ponga la mesa. “Que haga algo al menos”, piensa. Su marido llega a casa en ese justo momento y todos cenan. A él también se le nota cansado, pero aparte de su trabajo no tiene nada más que hacer: apenas ayuda en casa, piensa su esposa amargamente. Tras la cena ella lo recoge todo mientras Valeria y su padre ven la televisión. Finalmente todos suben a acostarse, un poco de paz por fin. Apenas un segundo antes de que su cabeza se apoyase sobre la almohada, estaba profundamente dormida.

A la mañana siguiente todos siguen la misma rutina y Valeria se marcha al instituto.

*Viernes, 16 de septiembre de 2011.*

*Hoy ha sido un día increíblemente interesante. Elisa no solo nos ha desvelado el tema sobre el que tenemos que escribir en el blog, sino que además, cuando todos estaban en el recreo, se ha sincerado conmigo y me ha permitido conocerla mejor. Lo explico: Hemos tenido clase de Lengua a 2ª hora, y Elisa ya nos ha dicho que los temas sobre los que había que escribir nos van a durar dos meses aproximados, vamos a trabajar durante octubre y noviembre el tema de la igualdad de género, aprovechando el 25 de noviembre, día en contra de la violencia de género, para publicar los mejores escritos. Dice que lo ha decidido así porque ambos temas están fuertemente relacionados.*

*Luego hemos seguido dando clase normal, y he notado a mi profesora un poco ausente, con la mirada triste. Al salir todos de clase, me he quedado rezagada, para entablar algo de conversación con ella y averiguar el motivo de su inquietud, preocupación, tristeza o lo que fuera que le pasase. Yo creía que, al ser nueva en el centro, tal vez no había cogido suficiente confianza con sus demás compañeros, o que echaba de menos a su familia al estar en otra ciudad. Empecé la conversación inocentemente para ganarme su confianza y posteriormente averiguar lo que le ocurría e intentar ayudarla. Estábamos charlando tranquilamente cuando de pronto se derrumbó y se sinceró conmigo. Me contó muchas cosas acerca de su pasado, mientras miles de lágrimas rodaban por sus pálidas mejillas. Intentaba reprimir leves sollozos. Se enamoró joven, su chico era perfecto, o al menos así lo creía ella: guapo, listo, amable, atento y encantador. No tardaron en casarse y ahí fue donde comenzó lo peor. Cada día era un sin vivir para ella, prácticamente tenía que hacer todo lo que él le dijese, era una esclava, sin voz, ni derecho a tomar sus propias decisiones, y si se le ocurría desobedecerle la emprendía a golpes con ella. Mientras me contaba esto, lloraba amargamente, y a mí se me había acelerado el corazón y tenía los pelos de punta. Elisa terminó su relato contándome que había huido de él, y que aquí estaba dando clases como profesora.*

*Me ha impactado mucho su historia, creo que incluso he madurado de golpe. La historia de Elisa me ha abierto los ojos hacia mucho de mis comportamientos habituales y me ha hecho pensar en mi madre. Es cierto que a mi padre nunca se le ocurriría ponerle la mano encima, pero creo que la mayoría de las veces se siente una esclava, y lo peor de todo es que no valoramos todo el trabajo y todas las cosas que hace por nosotros. Así que ya sé de qué voy a escribir mi entrada en el blog: Mi redacción será para concienciar a todo el que la lea a que colabore un poco más en casa, porque estoy segura de que esta situación se da no solo en la mía. Debemos tratar a nuestras madres con un poco más de amor y respeto, y repartirnos las tareas domésticas entre todos los miembros de la casa, porque aunque todos tengamos nuestros trabajos y estemos cansados, hacerlo entre todos será más fácil. Estoy segura de que a Elisa le va a gustar mucho la redacción, y espero que se recupere y se anime pronto. En mi casa las cosas van a cambiar hoy mismo.*

**Paula Maqueda Vílchez.**

“IES Zaframagón”.